

## EL MIXE ESCRITO Y EL ESPEJISMO DEL BUEN ALFABETO

Ana Sagi-Vela González\*

### Resumen

Una de las cuestiones prioritarias en el proceso de escrituración de las lenguas amerindias de tradición oral es consensuar un alfabeto unificado que permita la estandarización de un sistema de escritura capaz de trasladar la lengua a este soporte de la manera más eficaz posible. En el caso de la lengua mixe o *ayuuk*, hablada en el estado de Oaxaca (México), algunos hablantes iniciaron esta labor a partir de los años setenta desde diferentes espacios institucionales e indigenistas. Las discrepancias en la elección de las grafías a menudo han supuesto un obstáculo en la consecución de este objetivo, lo que en cierta forma responde a razones ideológicas más que lingüísticas. La presente comunicación examina la primera fase del proceso de sistematización de la lengua *ayuuk* en relación con los criterios elegidos en la adopción del alfabeto.

**Palabras clave:** planificación lingüística; sistematización lengua; escrituración lenguas amerindias; lengua mixe.

## WRITTEN MIXE AND THE MIRAGE OF THE GOOD ALPHABET

### Abstract

*One of the priorities in the process of annotation of the Amerind oral-tradition languages is to agree upon a unified alphabet that will enable the standardisation of a writing system capable of rendering the language into a written format as efficiently as possible. In the case of the Mixe or ayuuk language, spoken in the state of Oaxaca, Mexico, a number of speakers initiated this work in the 1960s, using different institutional and indigenous spaces. Discrepancies in the choice of graphemes have frequently precluded the achievement of this objective, however, and the reasons for this are, in a sense, ideological rather than linguistic. This article examines the first phase of the process of systematisation of the ayuuk language, with respect to the criteria chosen for the adoption of the alphabet.*

*Keywords:* language planning; language systematisation; annotation Amerind languages; Mixe language.

---

\* Ana Sagi-Vela González, docente de lengua española en la Universidad Estatal de Milán-Bicocca y doctoranda en Historia y Arqueología en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid con un proyecto de tesis sobre las implicaciones de la alfabetización en lengua ayuuk en las comunidades mixes de México.

Artículo recibido el 28.12.2018. Evaluaciones ciegas: 05.02.2019 y 26.02.2019. Fecha de aceptación de la versión final: 21.03.2019.

**Citación recomendada:** Sagi-Vela González, Ana. (2019). El mixe escrito y el espejismo del buen alfabeto. *Revista de Llengua i Dret, Journal of Language and Law*, 71, 146-157. <https://doi.org/10.2436/rld.i71.2019.3256>

## Sumario

- 1 La constitución de un alfabeto unificado
  - 2 El alfabeto a prueba
  - 3 Un nuevo acuerdo sobre el alfabeto
  - 4 ‘Petaka’ y ‘bodega’: dos posiciones irreconciliables
  - 5 El buen alfabeto no es el mejor
- Bibliografía

El papel sobresaliente que ha adquirido la escritura en la planificación lingüística de los países que, como México,<sup>1</sup> cuentan con un importante número de hablantes de lenguas tradicionalmente orales requiere estudios de caso que describan y analicen el proceso de apropiación de la escritura por las poblaciones originarias con el fin de evaluar su eficacia y alcance. Con demasiada frecuencia, como ya observaba Hamel (1993: 15), el debate en torno a la selección del “buen alfabeto” supone un freno a la alfabetización en lengua indígena y a la elaboración de textos.<sup>2</sup> Este hecho se verifica entre la población mixe del estado de Oaxaca, por lo que describiré la primera fase del proceso de escrituración de la lengua *ayuuk*<sup>3</sup> protagonizado por los propios hablantes mixes centrándome en las discusiones en torno a la adopción de determinadas grafías en la conformación del alfabeto.<sup>4</sup> A través del discurso de algunos de los actores involucrados en el proceso de sistematización de la lengua identificaré los diversos sectores implicados y expondré las razones que explican tales diferencias, con la intención de mostrar cómo estas tienen que ver más con las relaciones de poder entre los diversos grupos confrontados que con cuestiones lingüísticas.

La historia del proceso de apropiación de la escritura por los mixes, al igual que por parte de muchos otros grupos hablantes de lenguas amerindias, se enmarca en el movimiento indigenista de la década de los setenta que cuestiona, entre otras, las políticas educativas y lingüísticas nacionales aplicadas a la población indígena en toda América Latina y propicia las condiciones necesarias en las que apoyar las demandas de autodeterminación en relación con el territorio, la educación y la lengua.

Para entender la gestación de este movimiento en México es necesario retroceder a los años cincuenta, cuando se forman los primeros maestros bilingües con el objetivo de castellanizar a los niños indígenas y lograr la tan ansiada, desde el siglo anterior, homogeneización cultural que llevaría el progreso a las regiones hasta entonces al margen de la sociedad nacional. Son estos indígenas alfabetizados quienes se convertirán en los nuevos líderes de sus comunidades y serán los propulsores de las políticas de reivindicación étnica, atribuyendo a la lengua nativa el valor negado.

Este es un dato relevante, pues muestra cómo la necesidad de un sistema de escritura de la lengua indígena nace en un contexto no indígena—lo que, por otro lado, es lógico, si atendemos a la situación sociolingüística de las comunidades indígenas, en la que la oralidad hasta el momento satisfacía plenamente las necesidades comunicativas de sus hablantes— y, si bien, en parte, los promotores de este proceso son hablantes de una lengua indígena, estos han sido formados en las instituciones educativas nacionales y reproducen los discursos más progresistas de las elites ilustradas preocupadas por la “cuestión indígena”.

---

1 En la actualidad, en México, el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI), involucrado en la gestión de políticas lingüísticas acordes a la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas, “impulsa la institucionalización de las lenguas a través de la emisión de normas de escritura”, <https://www.gob.mx/inali/es/articulos/tlahkwiloltlanawatilli-normas-de-escritura?idiom=es> (consultado el 20/10/2018). De esta forma, la intervención en el corpus pretende cambiar el estatus de la lengua. Según Javier López Sánchez, director general del INALI, “el desarrollo de la planeación y normalización de la escritura de lenguas indígenas se inscribe en el marco de un proceso de planificación que busca impactar positivamente en las actitudes y usos lingüísticos de los hablantes de las diversas lenguas en el país”, <https://www.inali.gob.mx/comunicados/242-inali-presenta-normas-de-escritura-de-ocho-lenguas-indigenas-.html> (consultado el 20/10/2018).

2 La conformación de alfabetos para las lenguas amerindias y los debates que su definición suscitan ha originado numerosos estudios que, en general, se focalizan en una lengua en particular: véase, por ejemplo, Howard (2007: 305-369) para el quechua, Brody (2004) para el maya yucateco o Lagos y Espinoza (2013) para el mapuche. Pardo, en 1993, ofrecía un panorama del desarrollo de distintos sistemas de escritura para las lenguas de Oaxaca. Se echa en falta, sin embargo, un análisis comparativo de las diferentes situaciones que se generan y de los factores que influyen en la ausencia o presencia de un consenso entre los actores sociales implicados en la definición del sistema gráfico.

3 La lengua mixe o *ayuuk* pertenece a la familia lingüística zoque-mixeana. En el estado de Oaxaca (México) el *ayuuk* ocupa el cuarto lugar por número de hablantes, después del zapoteco, el mixteco y el mazateco. Es hablada por 133.632 personas en los municipios comprendidos en el Distrito Mixe, en el noreste del estado—única entidad administrativa del país con la denominación del grupo étnico—, y en el municipio de San Juan Guichicovi, en la zona del istmo de Tehuantepec. Esta distribución geográfica de los asentamientos mixes, que se extienden desde la parte oriental de la Sierra Norte de Oaxaca hasta la zona del istmo, determina la clasificación de las comunidades en la parte alta, media y baja. El mixe es uno de los grupos étnicos con mayor grado de monolingüismo; la tasa de monolingüismo de la población de 5 años y más hablante de mixe en 2010 era de 19,3; en 2015 había descendido a 16,2 (INEGI Censo 2010, Encuesta Intercensal 2015).

4 Este estudio forma parte de una investigación más amplia sobre las transformaciones socioculturales de la sociedad mixe generadas por la alfabetización en lengua indígena. El material que recojo en el presente artículo lo recopilé durante mis estancias de trabajo de campo en comunidades mixes entre 1997 y 2003, cuando pude entrevistar a algunos de los protagonistas de esta etapa inicial del trabajo y conocer el trabajo que estaban llevando a cabo. Asimismo, los materiales publicados por diferentes instituciones educativas presentes en el medio indígena servirán para ilustrar la diversidad y evolución de las grafías empleadas en el curso del tiempo. En los casos en que dichos materiales están disponibles en la red facilito el enlace.

En el caso de la lengua *ayuuik*, Floriberto Díaz Gómez, antropólogo mixe de Santa María Tlahuitoltepec, cofundador del Comité de Defensa de los Recursos Naturales, Culturales y Humanos de la región Mixe (CODREMI) —transformado después en la Asamblea de Autoridades Mixes (ASAM), de la que derivó más tarde Servicios del Pueblo Mixe A. C. (SER)—,<sup>5</sup> tiene un papel clave como impulsor del proceso de sistematización de la escritura. Desde los inicios de la organización, el desarrollo de un sistema de escritura para la lengua mixe pasa a ser una prioridad en su trabajo por el fortalecimiento de la lengua como parte de la política de revitalización étnica.<sup>6</sup>

## 1 La constitución de un alfabeto unificado

El primer paso será la definición de un alfabeto unificado que sustituya los diferentes alfabetos empleados en las cartillas de lecto-escritura y en los diversos materiales en lengua mixe que circulaban por la región. Muchos de estos materiales, editados por las varias instituciones educativas implicadas en la alfabetización que contemplaban los programas de educación indígena, fueron elaborados por lingüistas del Instituto Lingüístico de Verano (ILV),<sup>7</sup> por lo que la tarea de confrontar y valorar los distintos sistemas de escritura pasa también por la revisión de nuevos testamentos y otros textos religiosos extraños a la experiencia religiosa de las comunidades mixes.

Por primera vez la unificación del alfabeto y la estandarización de la escritura mixe se consideran parte de un proyecto educativo global de revalorización étnica, en el que los propios hablantes llevan a cabo la investigación en el mismo contexto en que se usa la lengua. En 1981, a través del Equipo de Instrumentación Básica Mixe instituido por el CODREMI, comienza el trabajo sistemático para la conformación de un alfabeto mixe creado desde dentro del grupo. Con el asesoramiento de lingüistas no mixes se inicia un estudio dialectológico, el cual se consideró prioritario dada la diversidad diatópica<sup>8</sup> de la lengua *ayuuik*. Algunos estudios previos de fonología realizados en algunas comunidades por el ILV sirvieron como punto de partida. Los principales rasgos fonéticos identificados como variables en esta fase fueron tres: la palatización de las consonantes al final de la palabra, la sonorización de las consonantes entre vocales y la presencia de ocho o nueve vocales fonéticas simples (Valiñas, 1983, 1991).

A principios de los ochenta se convocan diversos encuentros en los que participan todos los mixes interesados en escribir su lengua, tanto integrantes de organizaciones indígenas como personas vinculadas a cualquier institución activa en el ámbito de la educación indígena. En esta primera etapa, a pesar de haber consenso en los lineamientos generales del proyecto —crear un alfabeto que sea simple y se adapte al contexto sociocultural mixe utilizando las grafías latinas—, surgen ya divergencias entre los participantes. La discusión se centra en la adopción o el rechazo de determinadas grafías, en concreto la ‘b’, la ‘d’ y la ‘g’, que representan los alófonos sonoros de las oclusivas sordas (p, t, k) cuando aparecen en posición intervocálica, después de vocal larga o rearticulada y después de fonemas consonánticos nasales (m, n). Por un lado, se encuentra la propuesta de los miembros del CODREMI, en la que la elección de las letras que representen los sonidos de la lengua *ayuuik* parece estar guiada por el criterio de autonomía: los hablantes son quienes deciden, por lo que no van a aceptar un alfabeto definido desde fuera como había sucedido hasta entonces; la lengua mixe nada tiene que ver con el español, por lo tanto, no se deben adoptar las grafías usadas en la lengua impuesta. Por otro, se sitúan los trabajadores de instituciones educativas, que ven la inclusión de ciertas grafías como

5 La activa participación de Servicios del Pueblo Mixe A. C. en la defensa por los derechos de los pueblos indígenas ha rebasado su alcance regional a través de algunos de sus líderes. En particular, Adelfo Regino Montes, quien fue coordinador general de la organización, ha sido elegido por López Obrador como comisionado para los pueblos indígenas. Recuperado del artículo de prensa “AMLO anuncia la creación de instituto para atender a indígenas en su lengua y cultura”, <https://www.proceso.com.mx/546961/amlo-anuncia-la-creacion-de-instituto-para-atender-a-indigenas-en-su-lengua-y-cultura> (consultado el 6/9/2018).

6 En la *Guía para la alfabetización mixe*, redactada bajo la asesoría de Floriberto Díaz Gómez, se justifica la necesidad de la escritura como medio para aumentar las posibilidades de comunicación entre los hablantes, así como para reforzar la identidad como base de la unidad (Cardoso y Robles, 2007: 263).

7 En el portal del Instituto Lingüístico de Verano se pueden consultar la mayor parte de las obras sobre la lengua mixe publicadas por ellos o inéditas (cartillas de alfabetización, cuentos, estudios lingüísticos, notas de campo), [http://www.mexico.sil.org/es/publicaciones/buscar\\_publicaciones](http://www.mexico.sil.org/es/publicaciones/buscar_publicaciones) (consultado el 15/6/2018).

8 Søren Wichmann (1994) distingue cuatro variantes dentro del tronco proto-mixe de Oaxaca: mixe alta del norte, mixe alta del sur, mixe media y mixe baja. En la mayor parte de los casos, la variante lingüística de cada comunidad se corresponde con la zona geográfica en la que se divide la región mixe (ver nota 3).

recurso pedagógico para facilitar escribir el mixe a las personas ya alfabetizadas en español. De esta forma, desde un primer momento los actores involucrados en el proceso de decisión se posicionan en uno de los dos bandos: los defensores del sistema denominado “petaka”, que reduce la representación de estas seis consonantes a las formas sordas, y los que se inclinan por emplear también los alófonos, sistema conocido como “bodega”.

Tras diversos encuentros en los que se valoran ambas propuestas, en 1983, en el seminario que se bautiza Semana de Vida y Lengua Mixe, se llega al acuerdo de emplear las grafías sugeridas por los primeros, con el convencimiento de que “no hace falta que nos dirija gente de fuera y desde afuera para lograr lo que queremos”,<sup>9</sup> esto es, un alfabeto compuesto por once consonantes principales (p, t, k, j, m, n, ts, w, x, y, ’) — más cuatro consonantes usadas en casos excepcionales (ch, l, s, r)— y de seis a nueve vocales dependiendo de la variante de cada comunidad.<sup>10</sup> Es un primer paso importante, teniendo en cuenta la diversidad de grafías con las que hasta ese momento se había escrito la lengua. De este modo, van desapareciendo gradualmente de los textos algunas consonantes del alfabeto del español que representaban fonemas mixes (b, c, d, g, h, ñ, q, v), cuyo sonido se representa de forma eficaz con las grafías adoptadas, y desaparecen también signos gráficos de lo más dispares que representaban las distintas vocales y rasgos prosódicos en los textos publicados.

Fortino Vázquez Gutiérrez, participante de las seis Semanas de Vida y Lengua Mixe organizadas por el CODREMI entre 1983 y 1985, relata de este modo los inicios del trabajo conjunto, además de adelantar al final de su intervención la precariedad de los acuerdos alcanzados:

“En aquel tiempo, por el año 83, es cuando tratamos de trabajar conjuntamente, así de trabajar las grafías que más o menos se estaba clasificando de cuál iba a funcionar bien [...]. Entonces pues en ese tiempo es cuando unificamos pues las ideas, cómo trabajar, y ya se acordó que nosotros este le llamamos “Semanas de vida y lengua mixes”. [...] Pues es ahí cuando se acuerda una sola grafía para poder trabajar y poder trabajar conjuntamente y no cada quien a lo que se había empezado a trabajar así independiente de los demás. Pero ya después se estuvo modificando, se estuvo viendo más cómo se debe ocupar este... la escritura.”<sup>11</sup>

## 2 El alfabeto a prueba

En el intervalo entre esta primera reunión regional y la siguiente, que tendrá lugar diez años después, cada grupo sigue trabajando por su cuenta. Así, los mixes que trabajan en las diferentes dependencias de instituciones educativas que actúan en el medio indígena, asesorados por un equipo interdisciplinar de lingüistas, antropólogos, sociólogos y pedagogos, se dedican a la creación de materiales de alfabetización que comienzan a emplear en las escuelas. Sin embargo, en los años sucesivos, con la práctica educativa vuelve a cuestionarse el alfabeto acordado y por exigencias pedagógicas, en teoría, vuelven a adoptarse las grafías desechadas. De modo que en las cartillas y materiales en lengua mixe elaborados por la Dirección General de Educación Indígena (DGEI) y Culturas Populares aparecen estas consonantes.

Albino Pedro Jacinto, promotor cultural de la Dirección General de Culturas Populares en Guichicovi, también participó en los primeros encuentros en los que se consensuó el alfabeto unificado con el que comenzar a escribir la lengua. Recuerda que aunque ese primer acuerdo sobre el alfabeto no contemplaba el empleo de las consonantes eliminadas, el trabajo de las personas que, como él, trabajaban en instituciones fue cuestionado en la práctica educativa y se vieron “obligados”, siguiendo las directrices marcadas por las instancias educativas, a incluir las grafías:

“Desde el noventa elaboramos métodos ya de alfabetización [...]. Tuvimos dos, tres experiencias con la gente. Con la gente adulta que no sabe leer y escribir. Pero también tuvimos experiencias con profesores, con alumnos además que ya saben leer y escribir el español. Entonces hubo una necesidad, o la exigencia,

9 Conclusiones del primer Seminario “Vida y Lengua Mixe”, celebrado en Santa María Tlahuitoltepec (Oaxaca) del 21 al 26 de febrero de 1983.

10 Las vocales funcionan como núcleo de la sílaba. Cada una de ellas puede sufrir modificaciones de duración, de glotalización o de aspiración para producir un núcleo complejo. En cada comunidad se producen pequeñas variaciones en cuanto a los fonemas. El mixe que se habla en Guichicovi, en la parte baja, tiene las cinco vocales del español (a, e, i, o, u), más una sexta vocal, la *ë*, que es una vocal alta, central y no redondeada. En Totontepec, donde se habla la variante más compleja, se manejan nueve vocales.

11 F. Vázquez Gutiérrez (comunicación personal, Santa Ana, Sta. Mª Tlahuitoltepec, 21 de mayo de 1999).

la crítica misma de la gente que lee que era necesario aplicar o utilizar la ‘b’, la ‘d’, la ‘g’, la ‘ds’ para ser más prácticos, porque ellos conocían ya las letras del español, y que era mucho más sencillo y adecuado que pudieran utilizarse todas las letras y escribir ya el mixe. Aunque teníamos nuestras razones del porqué no escribir esos alófonos [...]. Entonces, en ese momento tuvimos que aceptar la crítica de los maestros, poder incorporar.”<sup>12</sup>

De forma que, tras un breve paréntesis entre el 85 y el 87 en el que parecían estar desapareciendo las consonantes *be*, *de*, *ge* de las cartillas, vuelven a imprimirse y se convierten en el único punto de divergencia entre los dos grupos por un tiempo. En general, la escritura con el sistema ‘petaka’ está más difundida en la variante lingüística de la parte alta del sur y en la parte media, que es donde mayor influencia ejerce SER, mientras que en las demás variantes se emplea en mayor medida el sistema “bodega”.

Con la finalidad de guiar el trabajo y presentar los resultados obtenidos, los dos grupos implicados en el proceso de sistematización de la escritura organizan periódicamente de forma paralela reuniones de trabajo. Uno de los grupos lo conforman los participantes en las Reuniones Regionales de la Lengua Ayuuk, en las que intervienen varios etnolingüistas mixes<sup>13</sup> y maestros y promotores bilingües de la DGEI y de Culturas Populares y, por consiguiente, su trabajo se desarrolla en un marco institucional. El otro grupo participa en las Semanas de Vida y Lengua Mixe organizadas a partir de 1993 —tras un intervalo de diez años— por Servicios del Pueblo Mixe (SER), en lo que se conoce como la segunda etapa.<sup>14</sup> Cada uno de estos grupos, en su labor de alfabetización en lengua mixe, pone en práctica su propuesta original de alfabeto.

En su estudio sobre el desarrollo de la escritura de las lenguas indígenas de Oaxaca, Pardo señalaba la experiencia mixe como uno de los pocos casos en los que los diversos sectores no habían logrado un acuerdo y lo achacaba a la lucha entre los grupos por lograr una hegemonía a través de la imposición de su alfabeto. En consecuencia, a principios de los noventa existían diversas propuestas de alfabetos prácticos unificados y el proyecto no había logrado el impacto regional que se había propuesto (Pardo, 1993: 121).

### 3 Un nuevo acuerdo sobre el alfabeto

En octubre de 1994 tiene lugar en Boca del Monte (Guichicovi) la segunda reunión de esta nueva etapa en la que vuelven a confrontarse los dos grupos. Participan todos los que en esos momentos están escribiendo el mixe, a título personal, como dependientes de las instituciones educativas o como miembros de organizaciones. Durante dos días se exponen, valoran y discuten las diferentes propuestas hasta llegar a un acuerdo. El maestro Erasto González es el autor de las cartillas de lecto-escritura publicadas por la DGEI para la mixe baja. Su trabajo lo había ido desarrollando de manera aislada con la asesoría y la supervisión de la instancia educativa a la que pertenece. En el periodo en el que estaba elaborando la segunda cartilla es convocado a las reuniones de trabajo y por primera vez tiene conocimiento de los cambios acordados en la primera etapa en relación con las vocales y a la eliminación de la letra *eñe* y el dígrafo ‘*ch*’. En su discurso<sup>15</sup> se trasluce resignación al aceptar las modificaciones:

“Y ahí fue donde se conformó, donde se consensó que la ‘*ë*’ de aquí de Guichicovi tenía que ser con la letra ‘*e*’, con la vocal ‘*e*’, con sus diéresis<sup>16</sup> [...] se modificó la *eñe*, en vez de la *eñe* con su rayita, pues ya es *ene*, *ye* (*ny*). Y la *che* que ahorita es la *te*, *ese*, *ye* (*tsy*), que tiene el mismo sonido. Pues esas son las que ha habido modificaciones.”

12 A. Pedro Jacinto (comunicación personal, San Juan Guichicovi, 24 de marzo de 1999).

13 El grupo de etnolingüistas mixes crea en 1989 el centro de investigación *Ayuuk Jukkyajtën Jinma’ny* A. C. (que significa, ‘sabiduría de la vida mixe’), conocido por sus siglas como CINAJUJI, y firma un convenio con el CIESAS para que este coordine el trabajo de investigación lingüística y ofrezca asesoría académica. Al mismo tiempo se coordina con la Jefatura de Zonas de Supervisión del Departamento de Educación Indígena de la DGEI para realizar sus actividades (Nahmad Sittón, 2003: 401).

14 La Semana de Vida y Lengua Mixe es un espacio para la escritura de la lengua *ayuuk* abierto a toda la población mixe que quiera aprender a escribir y leer su lengua. En el mes de abril de 2018 se celebró su trigésimo tercera edición en la comunidad de Santa María Yacochi (Tlahuitoltepec). Para un seguimiento de su actividad: <https://www.facebook.com/sevilemmx/> (consultado el 17/6/2018).

15 E. González Antonio (comunicación personal, San Juan Guichicovi, 30 de marzo de 1999).

16 Hasta ese momento esta vocal se había representado con la letra ‘*ø*’, incluso aparece esta letra con diéresis, lo que evidencia la confusión que existía al respecto.

Además, su declaración es ambigua respecto a lo que finalmente se decidió sobre el empleo de las tres consonantes problemáticas:

“Y la ‘d’, la ‘g’ y la ‘b’ pues que... que no se tenían que utilizar, pues se discutió mucho allá en Boca del Monte, fueron dos días. Pues que era lo mismo pronunciar la ‘k’ que en vez de la ‘g’, que la ‘p’ en vez de ‘b’ y que la ‘t’ en vez de la ‘d’, que era lo mismo. Pero pues analizándolo bien no suena igual, entonces tuvo que aceptar. Pero ya dijeron que pedagógicamente se aceptaban esas tres grafías, lo que es la ‘d’, la ‘g’ y la ‘b’. Se aceptó, entonces por eso lo ocupamos también nosotros.”

Los sacerdotes salesianos Guillermo López Mota y Leopoldo Ballesteros participan desde el principio en las reuniones sobre la escritura mixe. Ambos aprendieron la lengua mixe en las comunidades en las que desempeñan su labor parroquial, Santiago Ixcuintepec y San Juan Mazatlán respectivamente. Fue Leopoldo Ballesteros quien acuñó con ironía los términos de “bodegueros” y “petakeros” en Cacalotepec, cuando se reinaugura la Semana de Vida y Lengua Mixe en su segunda etapa y la discusión sigue varada en las letras de la discordia. Para López Mota, defensor del sistema “bodega”, la reunión de Boca del Monte marca un hito en el proceso de aceptación de un alfabeto unificado:

“[...] expusieron todos los que escribían en ese entonces, de cualquier institución, vino hasta el INEA, y vinieron no sé cuántas instituciones, ahí sí ya como instituciones, y otro a título personal y otros no, maestros, como yo, etcétera. Y discutimos. Pero cada quien presentó su proyecto de alfabeto y de grafías, sus razones... razones prácticas, razones metodológicas, razones lingüísticas y todo, de una escritura común. Todo el mundo presentó. Y después lo discutimos. Y todos llegamos al acuerdo de una escritura común. Entonces, de octubre del 94 hay una escritura común en la lengua mixe. Por acuerdo de todos, alta, media y baja.”<sup>17</sup>

De hecho, en la década de los noventa se producen diversos materiales que evidencian una mayor uniformidad en la escritura respecto a lo publicado hasta entonces; por ejemplo, en el uso del apóstrofo o saltillo (´) para marcar la oclusión glotal, el dígrafo ‘ny’ para representar el fonema /ɲ/, la ausencia de la consonante ‘c’ para representar el fonema consonántico oclusivo velar sordo /k/.

A pesar de que para algunos sea un hecho irrefutable que desde 1994 existe un único alfabeto práctico para la escritura del mixe, no faltan los cuestionamientos y resistencias por buena parte de la comunidad educativa. Según los testimonios de los coordinadores de zona de educación indígena, responsables de la elaboración y difusión de materiales de alfabetización, son los maestros quienes se han mostrado reticentes a usar el alfabeto acordado. Mientras que la sustitución de la letra ñe para representar el fonema consonántico nasal palatal parece ser bien aceptada, crea discrepancias, en particular, la representación del fonema consonántico africado palatal sordo /tʃ/. Erasto González explica de este modo los motivos de tales modificaciones que fueron expuestos en aquella reunión, describe la reacción que suscita su enseñanza en el contexto escolar y parece dejar abierta la cuestión:

“Porque pues ellos [los de CODREMI] se adelantaron, dicen que en las computadoras que ya no iban a existir la ñe ni la che, sino que pues ya nomás la ene sin la rayita y la che, este... no me acuerdo cuál fue el motivo, pero también que se cambió [...]. Pero, pues no tan fácil, aquí los maestros no aceptan. [...] Porque pues sí a los niños le[s] enseñamos diferente en su lengua, cuando están escribiendo su lengua materna le[s] enseñamos el sonido de che con tres letras (tsy), y cuando estamos en español estamos enseñando la ce y la hache (ch), pues dicen que se puede uno confundir más a los niños. Ese es el argumento. Pero como todo todavía está en análisis, en desarrollo, no hemos quedado en si... bueno, así va a quedar. Esos talleres, estos encuentros siguen todavía.”

Aunque en principio parece que la modificación del alfabeto acordado respondía a exigencias pedagógicas, de algunas entrevistas se desprende que la adopción de las grafías desechadas fue impuesta. Albino Pedro Jacinto, quien en su práctica educativa como promotor cultural ha abrazado de forma intermitente una u otra propuesta guiado por lo que se definía en los acuerdos regionales, expresa de esta manera tan poco convincente el cambio de posición: “Entonces, *nos fue indicando más* a que era necesario exactamente incorporar esas letras o grafías. En ese sentido, tuvimos que ir analizando *hasta llegar a convencernos* de que era más práctico” (cursivas mías).

17 G. López Mota (comunicación personal, San Juan Ixcuintepec, 26 de julio de 1999).

Es obvio que la falta de consenso retrasa la adquisición de esta herramienta al provocar inseguridad y confusión entre sus usuarios, sobre todo entre aquellos en contacto directo con los alumnos. Pero ¿no es posible llegar a un acuerdo?, nos preguntamos. En el siguiente apartado transcribo fragmentos de algunas entrevistas realizadas a representantes de cada facción con la intención de ilustrar las bases en que asientan sus posiciones y el carácter inamovible que parecen conferirles.

#### 4 'Petaka' y 'bodega': dos posiciones irreconciliables

Las Semanas de Vida y Lengua Mixe y las Reuniones Regionales de la Lengua Ayuuk son los dos espacios en los que se desarrollan los trabajos coordinados sobre la escritura mixe. Al igual que en los inicios, en cada uno de estos espacios se maneja el alfabeto que sus participantes consideran válido. Como hemos visto, las diferencias se reducen a la adopción o rechazo de las letras *be*, *de*, *ge*. Los partidarios del sistema "bodega" basan su propuesta en criterios de practicidad, anteponiendo en cualquier caso la alfabetización en español. El padre López Mota, firme promotor de la inclusión de las tres grafías, en su labor evangelizadora contribuye a la difusión de este alfabeto a través de la alfabetización de catequistas. Justifica de este modo su postura:

"Lo que argüimos es que no es práctico, porque el sonido sí se da, el sonido sí se da de *be*, *de*, *ge* en el idioma mixe, por la influencia de la *ene*, *eme* y de las vocales. ¿Y cuándo vas a adivinar si lo pronuncias como *be*, *de*, *ge* o con *pe*, *te*, *ka*? [...] Y además, la gente, quieras que no, ya no le puedes quitar el español en lecto-escritura. La mayoría de los mixes ya hablan español. Entonces no le puedes ahora hacer un proceso hacia atrás [...]."

Uno de los exponentes del sistema "petaka" es Juan Carlos Reyes Gómez, lingüista de Alotepec que asesora desde la década de los noventa a los participantes y formadores de las Semanas. En 2005 publica un material de apoyo para la enseñanza y el aprendizaje de la lengua *ayuuk*.<sup>18</sup> Aunque en su intervención<sup>19</sup> deja ver el desinterés que existe por el trabajo del otro grupo, subraya la necesidad de alcanzar un acuerdo regional y la importancia que supone haber alcanzado ciertos puntos de convergencia:

"Por nuestra parte asistimos dos veces a las reuniones de ellos, sentíamos que no nos entendíamos. Pero después, después, fíjate, hubo la necesidad pues de platicar, de platicar, sí, porque, de hecho, una de las grandes metas es llegar a la unificación, a la estandarización del mixe escrito y pues no lo íbamos a lograr estando trabajando de manera distanciada, no. [...] Fue bastante fructífera la reunión, las reuniones que tuvimos, porque sí tuvimos logros importantes. Por ejemplo, logramos unificar la escritura de las vocales, por ejemplo de algunas consonantes, *excepto estas tres, que creo nunca pudimos convencerles* de la *be*, *de*, *ge*, no, para que aplicaran la *pe*, *te*, *ka*." (cursivas mías)

La falta de acuerdo en la conformación del alfabeto ha llevado en alguna ocasión a la exclusión de uno de los grupos de los proyectos subvencionados por el sistema educativo. Guillermo López Mota refiere el interés que mostró el grupo coordinado por Servicios del Pueblo Mixe en participar en uno de los proyectos financiados por el gobierno y la negativa por parte de las instituciones educativas en razón de la división que existía:

"Hicimos diez asambleas de esas [...] pero entonces ya eso despertó que los de CODRE..., los de SER, pues ya como que se hicieran el reto como de grupo de choque en cuanto a los acuerdos de Boca del Monte. Y ellos quisieron trabajar políticamente metiéndose como proyecto piloto en el gobierno en educación, en la división indígena. Pero no los aceptaron. Porque no iban a aceptar dos proyectos, y el que estaba reconocido como escritura común era el de acá. Y ellos decían, no, que porque no sé qué y... total que dijeron, 'o se ponen de acuerdo o ninguno de los dos'."

Por su parte, Reyes Gómez lamenta precisamente el poco apoyo institucional que reciben las organizaciones que, como SER, trabajan al margen del sistema educativo, algo "que nos pudiera hacer un lugar y que nos permitiera trabajar más de cerca con los maestros". El hecho de que las Semanas de Vida y Lengua Mixe se desarrollen en un contexto no institucional y que los defensores del sistema "petaka" no hayan intervenido en la difusión de su alfabeto con la producción de material escolar es muy significativo. Lo es también la ocupación simbólica del espacio escolar fuera del marco institucional durante la celebración de las Semanas,

18 Disponible en: <http://publicaciones.isia.edu.mx/files/original/49624a9df62d7eeca8456d62ae84f9d4.pdf> (consultado el 27/6/2018).

19 J. C. Reyes Gómez (comunicación personal, Santa María Alotepec, 28 de octubre de 1999).

siempre durante las vacaciones. Juan Clímaco Gutiérrez Díaz, lingüista de Tlahuitoltepec y activo promotor de las Semanas, señala la vinculación a las instituciones educativas como una de las causas de adhesión a la posición promovida por los participantes de las Reuniones Regionales. Al mismo tiempo, aclara que la adopción del alfabeto en ningún caso significa la estandarización de la lengua por medio de la imposición de una variante, lo que es visto con cierto recelo por algunos:

“Yo diría que no es división, no, sino más bien este... algunos porque tal vez tienen con quién trabajar, no. Por eso la compañera M. pues es de una... es profesora, entonces también le tienen que... exigir ahí en el departamento para que ella siga trabajando [...]. Y además las variantes también es un poco que... que nos dice, bueno, tú trabaja aquí, tú trabaja aquí, tú trabaja aquí, para que se empiece a escribir tu variante. Porque de ninguna manera, parece que se entiende así, que tenemos que unificar las palabras, eso no es, no.”<sup>20</sup>

Cada uno de estos dos espacios, las Semanas y las Reuniones Regionales, sirve asimismo para difundir la escritura entre la población mixe, por lo que cada edición tiene como sede una comunidad diferente. En este sentido, el control del territorio a través de la difusión del propio sistema de escritura en la región representa un juego de poder que, en ocasiones, queda reflejado en los comentarios que se hacen sobre la confrontación de los dos grupos. Guillermo López Mota lo entiende así:

“Ellos casi siempre van a donde fuimos [...] como que... *para borrar lo que hicimos o meter su idea*. Si no pueden ir al pueblo, van a uno cerca. Total, pues la gente... como es teórico, se interesan por la escritura pero no ven la diferencia entre los dos grupos. La mayoría no entiende la diferencia entre los dos grupos [...] y ahí se quedó en eso, que *ellos nunca van a ceder en nada, que cederán en todo, pero en eso no.*” (cursivas mías)

En las entrevistas se alude constantemente a la imposibilidad de convencer al otro de la propia idea, quien mantiene indiscutible su postura. Reyes Gómez hace referencia a la posibilidad de que las disputas se deban a conflictos políticos y luchas por el poder en los centros de decisión, lo que confirmaría el carácter ideológico del enfrentamiento, “o que de algún modo los otros compañeros sienten que no les han dejado espacio y que en algún momento fueron desplazados...”. De manera que ambos grupos consideran poco probable la superación de sus diferencias y ven frustrados los intentos de acercamiento por una u otra parte. En la siguiente afirmación, la metáfora empleada por López Mota sobre la defensa del alfabeto propuesto por SER resulta reveladora del uso de la escritura como arma de combate contra la asimilación lingüística:

“Yo doy por un hecho que la escritura mixe está unificada. El caso de Tlahui no me quita el sueño, porque yo sé que, aunque lo quieran, no va a funcionar, *aunque ellos estén en su caballito de batalla* y... sé que no funciona. Para mí es, lo óptimo es que tanto ellos como nosotros estamos de acuerdo en todo lo demás. [...] Lo que falta, el reto está en la lecto-escritura, divulgarla a toda la región, eso es, para mí el reto está ahí, no tanto con el grupo de Tlahui de convencer. *Yo sé que nunca les voy a convencer.*” (cursivas mías)

## 5 El buen alfabeto no es el mejor

Como evidencian los estudios sobre planificación lingüística, la adopción de un alfabeto normativo que represente la variedad dialectal de la lengua no implica, desde el punto de vista técnico, un mayor problema. Las dificultades tienen que ver con el uso social de dicho alfabeto, es decir, con la aceptación por parte de los hablantes de un determinado sistema gráfico con el que sientan que pueden representar su lengua de forma escrita. Es entonces cuando surgen las dificultades, pues se trata de una cuestión de índole ideológica a la que los lingüistas no pueden ofrecer soluciones.<sup>21</sup>

A diferencia de las instancias educativas dirigidas a la población infantil, el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos de México (INEA) emplea el alfabeto unificado desde los primeros materiales dedicados a la alfabetización en lengua indígena.<sup>22</sup> En 2014 publica un manual<sup>23</sup> en el que la enseñanza de la lecto-escritura

20 J. C. Gutiérrez Díaz (comunicación personal, Santa María Tlahuitoltepec, 21 de mayo de 1999).

21 Un ejemplo de los intentos frustrados de lingüistas dirigidos a la estandarización de la ortografía mixe lo describe Suslak (2003) en su trabajo en la comunidad de Totontepec.

22 En el siguiente enlace puede consultarse la reimpresión realizada en 2001 del Libro del alumno editado en 1997: [http://www.cdi.gob.mx/inea/mixe\\_9682934397x.pdf](http://www.cdi.gob.mx/inea/mixe_9682934397x.pdf) (consultado el 20/9/2018).

23 [http://www.cursosinea.conevyt.org.mx/cursos/para\\_ser\\_alfabetizador\\_mib/contenidos/pdf/mibes7/01\\_mixe\\_baja\\_mibes7\\_libro.pdf](http://www.cursosinea.conevyt.org.mx/cursos/para_ser_alfabetizador_mib/contenidos/pdf/mibes7/01_mixe_baja_mibes7_libro.pdf) (consultado el 20/9/2018).

mixe se complementa con actividades que, a través de la lectura de textos y ejercicios de comprensión, invita a la reflexión sobre la lengua y la expresión oral y escrita. Las cuatro viñetas que aparecen en el cuarto tema dedicado al alfabeto son ejemplares en relación con las cuestiones que se plantea gran parte de los hablantes mixes que se enfrentan a la escritura de su lengua: ¿cuál es el buen alfabeto? En las ilustraciones una mujer encuentra a la maestra por la calle (las dos vestidas con el traje tradicional mixe de Guichicovi) y le pide consejo de esta forma: “Fíjese que quiero aprender a escribir en mixe, pero no sé dónde hacerlo. En la asociación de mi compadre Filemón me dicen que ellos tienen el mejor alfabeto. Pero con mi comadre Lilia me dicen que el de su cooperativa es el bueno porque sí escriben como suena. Y mi hijo, que se fue a estudiar a México, dice que ninguno de los dos está bien porque usan la ‘c’ en lugar de la ‘k’. ¿Qué me recomienda?” (INEA, 2014: 51). Para Ernesto Díaz-Couder, uno de los lingüistas que participó en el programa de formación de los primeros etnolingüistas mixes, “el mejor alfabeto es el que la gente acepta”.<sup>24</sup> El problema, sin embargo, es que sea aceptado por todos, como queda patente en lo expuesto anteriormente.

En definitiva, la ausencia de un acuerdo sobre un alfabeto unificado, si no ha limitado la producción de textos en lengua mixe, ha contribuido a la proliferación de alfabetos diversos y a escrituras dispares, la misma situación que se pretendía remediar cuando los hablantes mixes decidieron tomar las riendas en el proceso de escrituración de su lengua.

De igual modo, el papel protagonista que han asumido los propios hablantes en el desarrollo y uso de la escritura de su lengua no impide que aún hoy, al igual que en el pasado, la escritura sea instrumento de proselitismo religioso. En cierta forma, resulta desalentador que el primer resultado en la búsqueda en internet del tema “alfabeto mixe” sea la página de la Unión Nacional de Traductores Indígenas A. C. (UNTI),<sup>25</sup> quienes en su labor de traducción de la Biblia a las lenguas indígenas promueven el uso de la escritura en lengua mixe. Como es de esperar, se emplea el alfabeto más cercano al español, con un total de veintiséis letras, incluidas la eñe y la che.

Asimismo, es necesario criticar la desidia de algunas instituciones educativas encargadas de la alfabetización en lengua indígena, que continúan distribuyendo materiales escritos con grafías desechadas hace décadas ignorando los puntos de acuerdo a los que han llegado los propios hablantes. En la portada de la décima tercera reimpresión, editada en 2013, de la cartilla de primer grado elaborada por Erasto González en 1995, *Ja ayuuk mēdya’aky*,<sup>26</sup> aparece la vocal ‘ë’ representada, no ya con la ‘ö’ de la edición original, sino con la grafía ø con diéresis (ver nota 16), para más complicación.

En cuanto al nivel de socialización de la escritura mixe, parece ser el mayor desafío al que se enfrentan todas las personas interesadas, con o sin alfabeto unificado, como reconoce Guillermo López Mota:

“Para mí el reto está en divulgar, en divulgar... hacer que la gente lo use, lo use, lo use, y se me hace que ya es tarde. La gente está españolizando y perdiendo ya, ya, ya... Entonces, el reto que quedó por parte de nosotros, yo digo nosotros, todos los demás, que no son ellos, porque ya nomás en Tlahui, es el grupo de Tlahui, es demostrarlo con la práctica. Es el pueblo y el uso del idioma y el uso de la gente lo que va a demostrar [...] *la batalla está en la práctica, ya no en el escritorio*, en reuniones.” (cursivas mías)

Por supuesto, la percepción de la adhesión de la mayoría a cada uno de los grupos no es objetiva. Así, José Guadalupe Díaz Gómez, lingüista mixe miembro de SER, a mi pregunta sobre la situación actual de la controversia en relación con el buen alfabeto, no duda en afirmar: “los bodegueros se quedaron en el camino, cada vez más somos petakeros”.<sup>27</sup>

En conclusión, las actitudes y las prácticas lingüísticas relacionadas con la escritura del mixe se definen y evolucionan con el tiempo. Estas páginas describen la primera fase del proceso de estandarización de la lengua *ayuuk* protagonizada a partir de los años ochenta por los propios hablantes. Por medio del testimonio de las personas implicadas en la elección del sistema de grafías, he identificado los diferentes actores sociales

24 E. Díaz-Couder (comunicación personal, Madrid, 19 de junio de 2002).

25 Según la información proporcionada en su página de internet, se trata de “una organización indígena dedicada a la traducción de las Sagradas Escrituras en las lenguas originarias”. Desde su página es posible descargar un alfabeto, el Nuevo Testamento según San Mateo y cantos en mixe de Guichicovi, <http://ayuuk.net/es/alfabeto-usado-para-la-escritura-mixe> (consultado el 20/7/2018).

26 Es posible visionar la cartilla en este enlace: [https://issuu.com/dgei\\_libros/docs/4665](https://issuu.com/dgei_libros/docs/4665) (consultado el 20/9/2018).

27 J. G. Díaz Gómez (comunicación personal, correo electrónico, 15 de junio de 2018).

activos en el proceso de escrituración de la lengua, representantes de las diversas instituciones educativas y religiosas presentes en la zona y de las organizaciones mixes. Las desavenencias entre los protagonistas los han colocado en dos posiciones encontradas que no parecen converger, aquella abanderada por la organización mixe de mayor calado en la difusión de la escritura *ayuuk*, Servicios del Pueblo Mixe, y la que sostienen el grupo de etnolingüistas mixes y algunos maestros bilingües. Después de cuarenta años de andadura, la definición de un alfabeto unificado con el que todos sus hablantes escriban el mixe y se identifiquen todavía no se ha logrado. Como apunto al inicio del texto, las razones que explican la ausencia de un acuerdo sobre las grafías que los mixes quieren emplear son de índole política, no lingüística, y responden principalmente a las relaciones de poder entre estos dos grupos confrontados. En este contexto, una posible solución para tipificar el conjunto de símbolos que transfiera la lengua a la expresión escrita conlleva la voluntad de superar tales diferencias. La necesidad de implicar a la comunidad de hablantes en toda planificación del corpus de una lengua exige conocer las opiniones y voluntades de sus usuarios. La aceptación de la norma y la consolidación de la escritura *ayuuk*, al fin y al cabo, solo depende de los propios mixes.

## Bibliografía

- Brody, Michal. (2004). *The fixed word, the moving tongue: Variation in written Yucatec Maya and the meandering evolution toward unified norms* (Tesis doctoral, University of Texas, Austin, Estados Unidos).
- Cardoso Jiménez, Rafael, y Robles Hernández, Sofia (eds.). (2007). *Floriberto Díaz. Escrito. Comunalidad, energía viva del pensamiento mixe. Ayuujktsënää yën - ayuujkwënää ny - ayuujk mëk äjtën*. (Voces Indígenas, vol. 14). México: UNAM.
- Hamel Rainer, Enrique (ed.). (1993). Políticas del lenguaje en América Latina, *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 29 (número monográfico).
- Howard, Rosaleen. (2007). *Por los linderos de la lengua: Ideologías lingüísticas en los Andes*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos, Instituto de Estudios Peruanos, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- INEA. (2014). *Nja'apyëtsy n'ayuuk. Escribo mi lengua. Mixe Baja. Libro del adulto*. México: Instituto Nacional para la Educación de los Adultos.
- INEGI. (2010). *XIII Censo de Población y Vivienda 2010*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Consultado en <https://www.inegi.org.mx>
- INEGI. (2015). *Encuesta Intercensal 2015*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Consultado en <https://www.inegi.org.mx>
- Lagos, Cristián y Espinoza, Marco. (2013). La planificación lingüística de la lengua mapuche en Chile a través de la historia. *Lenguas Modernas*, 42, 47-66.
- Nahmad Sittón, Salomón. (2003). *Fronteras étnicas: análisis y diagnóstico de dos sistemas de desarrollo: Proyecto Nacional vs Proyecto étnico. El caso de los ayuuk (mixes) de Oaxaca*. México: CIESAS.
- Pardo, María Teresa. (1993). El desarrollo de la escritura de las lenguas indígenas de Oaxaca. *Políticas del lenguaje en América Latina, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 29 (número monográfico), 109-134.
- Suslak, Daniel F. (2003). The story of ö: orthography and cultural politics in the mixe highlands. *Pragmatics*, 13(4), 551-563.
- Valiñas Coalla, Leopoldo. (1983). Alfabetización y la experiencia mixe. *Nueva Antropología*, 6(22), 5-24.

Valiñas Coalla, Leopoldo. (1991). Apuntes para una dialectología del mixe. *Anales de Antropología*, 28(1), 437-456.

Wichmann, Sören. (1994). Mixe-Zoquean linguistics: a status report. En D. Bartholomew, Y. Lastra y L. Manrique Castañeda (eds.), *Panorama de los estudios de las lenguas indígenas de México* (vol. 1) (p. 193-268). Quito: Abya-Yala.